

LEONE: «VIVA QUESTA NUOVA SPAGNA!»

ROMA. (Por télex de nuestro enviado especial.) Pues que ¡viva esta nueva España!, habrá que decirle a este simpático Giovanni Leone, napolitano de pro, que al hablar de Carlos III y de las Dos Sicilias se le ha escapado su acento. Ante el regocijo de todos los presentes, en el transcurso de la cena que el Presidente italiano ofreció, en la noche de ayer, a los Reyes.

Se reían también Giuseppe Saragat, el socialdemócrata en su día unificado con el Partido Socialista y presidente de la República italiana durante casi ocho años, que, cosas de la democracia, estaba junto al también sonriente Fanfani, hoy presidente del Senado italiano, otrora presidente de la ONU, y un democristiano muy conservador que e diría a este cronista que él no concede entrevistas, pero que, confidencialmente, e s t e Rey le gusta.

Y es que, a pesar de la lista que dábamos ayer para demostrar la imprevista importancia que el Gobierno italiano ha dado a esta visita real —no oficial, en lo que se refiere al Estado italiano— a la entrada del Quirinal, pudimos ver a grandes políticos trasalpinos, como el izquierdista Pietro Ingrao, presidente del Parlamento; Paolo Rossi, presidente de la Corte Constitucional; los ya previstos presidente del Consejo de Ministros, Giulio Andreotti; ministro de Asuntos Exteriores, Arnaldo Forlani; ministro del Interior, Francesco Cossiga; ministro de la Defensa, Vito Lattanzio, y todo el equipo de la Farnesina, además de una serie de consejeros militares del Presidente de la República.

Don Juan Carlos fue muy

ROMA

De nuestro enviado especial,
SANDRO ARMESTO

aplaudido por su discurso, muy emotivo para cualquier italiano, y especialmente para cualquier romano, y... muy emotivo para Giovanni Leone, que no cejó en su sonrisa desde que el Rey citó a su Nápoles, una de las coincidencias en los discursos de Don Juan Carlos y el Presidente. La otra sería el tema europeo, «la historia europea no podrá ser nunca debidamente entendida si no tiene en cuenta las aportaciones decisivas que italianos y españoles ofrecieron para su desarrollo y consolidación». «En la nueva construcción de una Europa unida, nuestra aportación no puede faltar», dijo el Rey, que finalizó con un aplaudidísimo brindis por la prosperidad del pueblo italiano.

Leone, que dijo ser el intérprete de una admiración viva y fraternal del pueblo italiano hacia el Rey y el pueblo español, se refirió también a los vínculos que siempre han existido entre Italia y España, que, en su opinión, se harán más pujantes a partir de la política coherente que la Monarquía está llevando

en el interior de España, y cara a la integración total en Europa. Para Leone, además del tema europeo, es importante el tema mediterráneo, y así lo hizo ver, para finalizar diciendo que un año ha sido suficiente para demostrar el empeño, el equilibrio y el ansia de justicia que guían a Don Juan Carlos en la conducción del pueblo español, y que las promesas que el Rey hizo en el juramento del primer día de su reinado se han ido realizando. Por último el «Viva questa nuova Spagna» ya reseñado.

Al final, sólo una breve despedida, ya que el Rey y el primer ministro italiano desayunarán esta mañana juntos, poco antes que Don Juan Carlos visite el Colegio Español, desayuno el que también asistirán algunos miembros del Gabinete italiano. Lo que en un principio parecía sólo una visita de «cortesía» adquiere desde ahora una dimensión nueva, y, como anunciaba ayer un vespertino romano, todo parece indicar un inminente intercambio de visitas entre España e Italia, que puede acabar con las dificultades, trabas y obstáculos para las relaciones entre dos países que, al margen de sus afinidades históricas y geográficas, tienen hoy muchos, demasados, problemas comunes, homogéneos, y mucha necesidad y urgencia de buscar unas soluciones que sirvan para los dos.

Viernes 11 febrero 1977